Vinieron después las detenciones efectuadas a granel con su cortejo de golpes y bofetadas, cosa que como no deja señal es difícil poder probarse a pesar del previo reconocimiento hecho por un médico al ingresar los once compañeros presos en esta cárcel de partido.

Estos casos sucederán mientras un cuerpo que se quiere rodear de prestigio sea utilizado como un instrumento de caciques y burgueses.

Según las últimas noticias que a nosotros llegan de Cenicero, a pesar de tener el Centro clausurado y durar todavía las medidas de represión de días anteriores, queda un buen espíritu de lucha con ánimos suficientes a reanudarla tan pronto sea ocasión propicia. Por de pronto se ha constituído un buen grupo de trabajadores en sostén de las familias de los procesados, y por lo que afecta aquí, a Logroño, ha empezado sus labores el Comité pro presos que al efecto se ha nombrado dentro de la Federación Local de Sociedades Obreras, en donde se admite toda ayuda moral y material que tienda a mitigar la situación de los caídos.

Por el Comité pro presos,

A. RIOJA

Logroño, 18, 2, 1915.

Otra salvajada

Otra salvajada cometida por el Gobierno de la República cubana, en nombre de la democracia. Han sido expulsados de dicha república unos cuantos compañeros nuestros. ¿Delito? Uno "muy grave". El de no estar conformes con la sociedad presente y tener el atrevimiento de exponer sus teorías, para llegar a implantar lo que a nosotros creemos que tiene razón de ser: la Anarquía.

Se ha comprobado una vez más, que todos los tiranos del planeta, son unos acérrimos defensores del *estatuo quo*. ¡Ay del que intenta demostrar su disconformidad! Se le aplica la *ley* con todo su rigor.

Lo que da asco es el proceder de esa banda tira levitas que ejercen el cíflo de periodistas, que cuando uno, acosado por el hambre o disgustado por la podredumbre reinante, comete un *atentado*, los veréis a todos haciendo coro pidiendo leyes de represión para los obreros y condecoraciones para los que más se distinguen en "descubrir" a los autores.

Pero al dar la noticia de esta salvajada no han hecho ningún comentario. ¡Claro! Los atropellados son anarquistas y no vale la pena de preocuparse de ellos, a pesar de que han sido embarcados como si fueran seres malvados, sin un céntimo, sin un documento, sin dejarles despedir de sus familias. ¿Y todo eso en nombre de la justicia!

Esa gente no se da cuenta que los anarquistas, a pesar de todas las brutalidades cometidas por los lacayos de la burguesía, seguiremos nuestra obra, demoliendo el edificio social que ha de aplastarles bajo sus ruinas.

Y vosotros, *jefes* de los partidos republicanos que siempre estais pregonando que en los países donde existe la república, reina también la justicia ¿qué decís del proceder de vuestros amigos de Cuba? Y tú, obrero republicano, que muchas veces te haces romper la cabeza por elegir *amos rojos*, creyéndote que son mejores que los otros ¿no te darás cuenta de que tu trabajo es inútil, y emprenderás por tu cuenta tu obra de redención, despreciando a todos esos *redentores* que esperan encumbrarse para oprimirte como los demás?

L. TORRENS

Mataró.

DE PROPAGANDA

Velada sociológica

Organizada por el grupo racionalista de esta capital y apoyada por los grupos anarquistas, se organizó el día 7 del presente mes una velada sociológica que por su importancia merece que se enteren los compañeros y simpatizantes, para demostrar que en esta tierra de *María Santísima* queda aún un poquito de dignidad y energía, aunque poca.

Hablaron los compañeros José Sánchez Rosa y Francisco González Sola.

Presidió el acto el compañero Antonio López, el cual explica el objeto de la velada y concede la palabra al compañero Sánchez Rosa, quien empezó diciendo:

Las riquezas aumentan incesantemente por el hombre, que va arrancando sin cesar del suelo imprecíables tesoros, que no sirven más que para aumentar los placeres de una parte, es decir, de la clase capitalista, y a la vez darle bríos para, en la competencia de los mercados, luchar por la dilatación de sus fronteras.

Explica la evolución del hombre desde los tiempos primitivos, desde cuando tenía que luchar por la existencia alimentándose de hierbas, después defendiéndose de los demás animales valiéndose de los medios más toscos, hasta nuestros días.

Nosotros—dice—iluminaremos con el faro poderoso de la razón la mayoría de las inteligencias, inculcándoles la idea de que deben luchar por su bienestar.

Combate la ignorancia, la cual dice es la causa de que nos hallemos en el retraso en que nos encontramos.

Ataca también duramente la guerra y ensalza la idea de la paz universal, a la que van dedicados todos nuestros esfuerzos.

Ensalza a los hombres de ciencia y compáralos con el trabajador manual, sin el que el sabio no pudiera llegar a realizar sus aspiraciones.

Ataca con dureza a los que en un tiempo se llamaron revolucionarios, porque aquéllos no hacían y luchaban más que por invertir el privilegio, convirtiéndose en poderosos.

Termina alentando a los trabajadores a la lucha, para que propaguen por todas partes las bellas ideas de amor y libertad.

Se levanta a hablar el compañero Sola. La concurrencia llena el salón y parte de la calle.

Empieza exponiendo las condiciones en que se encuentra la clase trabajadora, diciendo que sobre este particular el compañero Sánchez Rosa ha dicho bastante, haciendo además algunas digresiones sobre el tema de que va a tratar.

Con sencillez y una elocuencia grande, dice que la culpa de que el movimiento anarquista no haya tomado más incremento práctico, la tienen los mismos que se titulan anarquistas, los cuales no hacen más que propagar a la masa teóricamente, sin llegar a demostrar prácticamente las ideas que dicen sustentar de fraternidad y compañerismo, pues la manera como lo demuestran es contraproducente.

¿Es que se es anarquista porque se lee TIERRA Y LIBERTAD y una docena de folletos?

Las ideas no son cosas con las cuáles se trata de adquirir popularidad y renombre ante la masa y los que dicen sustentar el bello ideal de ACRACIA, sino que son algo consustancial con el individuo, que vive y se desarrolla en el mismo a la vez que va agrandando su inteligencia y va adquiriendo la capacidad suficiente para comprender qué es la vida y el puesto que ha de ocupar en ella.

Me siento impotente para poder transcribir al papel lo mucho y bueno que el compañero Sola dijo.

Conste que los dos compañeros estuvieron acertadísimos en sus disertaciones, y el público, que era numerosísimo, pues estaban ocupados el salón, dos pisos más de la casa, y parte de la calle, salió satisfecho y comentando las sabrosísimas lecciones que escucharon.

***

Esta entidad trata de continuar la serie de veladas y conferencias que tiene en proyecto, a fin de intensificar la propaganda en esta capital.—*Uno del grupo racionalista.*

Sevilla, 11-1-1915.

Una conferencia

El compañero Domingo Germinal, recientemente expulsado de Cuba por el gobierno republicano, nos ha ilustrado con una conferencia sobre cuestiones sociales, la que agradó a la numerosa concurrencia que llenaba el local.

Empieza nuestro camarada haciendo un concienzudo estudio de la evolución de la humanidad desde las épocas primitivas de la esclavitud hasta la fecha, combatiendo duramente a la religión, base de la sumisión y la ignorancia de los pueblos.

Ataca al capital, base de la desigualdad social existente y origen de todas las consecuencias funestas que sufre inmerecidamente la clase proletaria, cuando ésta es la fuente de toda la riqueza que ostenta y posee la clase adinerada, la que no produce.

Se ocupa larga y acertadamente de los Estados, combatiéndolos con argumentos incontrovertibles, los cuáles—dice—son los únicos responsables de la anormalidad que existe en los pueblos en todos los tiempos y en todas las épocas, y estando demostrado hasta la saciedad que el Estado es una institución nula e inservible y que su objetividad estriba en mantener en pie la propiedad privada; considerando además que forman un solo nexo Estado, Capital y Religión, tratando de dividir en distintas sectas a los pueblos, mayormente que el capital es el que dicen sustentar el bello ideal de ACRACIA, sino que son algo consustancial con el individuo, que vive y se desarrolla en el mismo a la vez que va agrandando su inteligencia y va adquiriendo la capacidad suficiente para comprender qué es la vida y el puesto que ha de ocupar en ella.

Me siento impotente para poder transcribir al papel lo mucho y bueno que el compañero Sola dijo.

Conste que los dos compañeros estuvieron acertadísimos en sus disertaciones, y el público, que era numerosísimo, pues estaban ocupados el salón, dos pisos más de la casa, y parte de la calle, salió satisfecho y comentando las sabrosísimas lecciones que escucharon.

***

Esta entidad trata de continuar la serie de veladas y conferencias que tiene en proyecto, a fin de intensificar la propaganda en esta capital.—*Uno del grupo racionalista.*

Sevilla, 11-1-1915.

ATROPELLOS COMETIDOS
con los trabajadores de Torreperojil

Trabajadores campesinos: leed, pensad y analizad. Leed los atropellos que se cometen contra los campesinos de Torreperojil, que acosados por el hambre piden aumento de jornal, abolición del destajo y respeto a su personalidad obrera. ¿Y que creéis que han conseguido? Ser maltratados y perseguidos por parte de los capitalistas que siempre acompañados de la santa autoridad y su inseparable compañera la religión, uniforman hombres para defender sangre y sudor usurpado a los trabajadores, después de lanzarlos a la miseria declarándoles el pacto del hambre, no ocupándolos por tener empleados en su sitio a esos irolis inconscientes que contrarrestran los esfuerzos de sus hermanos que defienden pan y alegría para todos, siendo lanzados por esos desgraciados que se arrodillan y besan la mano de sus verdugos. Ese es el proceder de la burguesía. Pensad, sí, en lo que hacen con los trabajadores dignos estos Torquemadas, esbiros de la sociedad moderna, que predicando el «amaos los unos a los otros» aman sólo al Dios dinero, explotando inicuamente en campos, fábricas y talleres, a quien todo lo produce. Analiza quién son esos tres factores: capital, estado y religión. Sí, trabajador campesino, analiza quién son.

El capital es la acumulación de la riqueza producida con el trabajo, y en cambio a ti, el capital, valiéndose de tu desunión, te esclaviza y arroja en la miseria y el hambre. ¿Y el Estado? Constituído y sostenido por ti, sólo sirve para formar leyes con que cargar y tenerte sumiso a merced de tus explotadores. Si te sitúan por hambre y no tienes pan que dar a tus hijos y sales a buscarlo al campo, harán contigo lo que hacen con los trabajadores de Torreperojil, que por el solo hecho de salir al campo en busca de su sustento, y por el terrible crimen de llevar encima folletos o reglamentos de la Sociedad, los apaleaban hasta dejarlos postrados en cama ¿Y qué diremos de la religión? Sus representantes predican las obras de misericordia y los mandamientos de la ley de Dios para que los cumplan los tontos y ellos vivir regaladamente a costa de desgracias. Porque fijate bien, campesino, en lo que ordenan esos mandamientos: dar de comer al hambriento, vestir al desnudo, enseñar al que no sabe, enterrar a los muertos... y ganar el pan con el sudor de la frente ¿Y como los practican ellos? Haciendo trabajar a los demás y arrebatándoles el fruto de su trabajo; haciéndoles de cuatro manjares que existen y haciendo morir de hambre a los que crearon tanto bienestar, obligándoles a ir pidiendo de puerta en puerta para recibir algún mendrugo babosado y mordisqueado de perros; se visten con riquísimas telas y obligan, a los que con penas y fatigas las tejieron, a ir desnudos o vestir los harapos desechados por los privilegiados, por los que nada producen.

¿Oh clase capitalista! ¿Es así como pretendes enseñar al que no sabe, corregir al que yerra? Por ti existen hambres, guerras, prostitución, el robo y la ignorancia. Tú mandas a construir suntuosos palacios y grandes templos, donde a nombre de una visión, mientras los trabajadores que levantaron dichos edificios viven en chozas antihigiénicas que ni siquiera les pertenecen. ¿Y los restantes mandamientos de esa ley de Dios? Fijate explotado. Uno de ellos ordena no matar, mientras que la insaciable avaricia de unos cuantos los hace sucumbir a millares, no habiendo ni un palmo de terreno que no haya sido empapado con sangre humana. Otro ordena no codiciar la mujer del prójimo, mientras que nuestros explotadores, creyentes de esa ley, no desdeñan medio alguno para burlar y prostituir a las mujeres e hijas de los trabajadores.

Compañeros campesinos, con lo expuesto en estas cuartillas es lo bastante para que penséis, analicéis y hagáis deducciones sobre los engaños de esta vil sociedad. Sólo me resta decirtos que si queréis defenderos de los enemigos de nuestra clase, debéis todos uniros con vuestros compañeros de explotación. ¡A la unión, compañeros campesinos, a la unión con todos los trabajadores del mundo! ¡Fundemos escuelas racionalistas donde hagan conciencias dispuestas a hacer frente a cuantas injusticias y desigualdades existan en la vida.

ACACIO PEÑUELA

Pro Vega

Como decíamos en nuestro anterior, nos ocuparemos semanalmente de nuestro compañero, y es necesario que todos nos interesemos para acabar de una vez con las indignas persecuciones que la policía ejerce contra los trabajadores conscientes.

Es necesario demostrar, y por medio de una protesta enérgica, que hay seres sin conciencia que por un puñado de pesetas se prestan a ejercer el repugnante papel de policía, empleo que en todas épocas y tiempos ha sido considerado como una de las bajezas más denigrantes de la conciencia humana.

No podemos penetrar ni augurar cuál será el desenlace de este proceso, pero sí podemos afirmar de antemano que hemos de demostrar a la opinión pública, a esta opinión que no se interesa nada más que en casos excepcionales, que si con su apatía contribuye al triunfo de nuestros enemigos, la policía, envalentonada, no encontrará ningún obstáculo que se oponga a sus miras egoístas, y lo mismo en los procesos políticos que en los comunes, en las detenciones por delitos obreros que en las otras, la policía, creyéndose dueña y señora de vidas y haciendas, todos los individuos sin excepción seremos sus víctimas.

Así, pues, dejamos a la consideración de todos las fases de lo que podrá resultar; lo que sí deseamos es que todos los que se sientan con ánimos suficientes busquen la cooperación de los que como ellos piensen, y juntos luchemos, para que en el juicio oral, a despecho de las intrigas y coacciones que la policía pueda ejercer, nuestro compañero salga en libertad. y esta será nuestra mayor satisfacción y la recompensa más lisonjera que podemos desear.

No queremos, por creerlo inoportuno, hablar del proceso en sí, pero lo que no podemos pasar en silencio, y que todos se darán perfecta cuenta, es que el proceso está hecho de una manera anómala y con una parcialidad revoltante, algo así como la fiera que espera la presa para devorarla.

El Comité pro Vega ha acordado en una reunión invitar a todos los Sindicatos y Grupos libertarios e individuos a que organicen actos públicos en favor de nuestro compañero, y que hasta en aquéllos que no sean con este fin exclusivo se pongan a la consideración de los asistentes unas conclusiones de apoyo moral a nuestro compañero y de desprecio a prácticas semejantes, cuyas conclusiones serán enviadas a la dirección siguiente: Vista Alegre, 18, Barcelona, así como todas las cantidades recaudadas y todos los detalles relacionados con este asunto.

Las lecciones de la guerra

I

El Imperialismo moderno

Nunca el curso bochornoso de la Historia ha presentado un aspecto más sanguinario y más cruel; nunca el genio inventivo del hombre ha hallado mejor oportunidad para ejercer sus dotes destructoras.

La guerra europea es la guerra científica metódica en que los hombres se trituran, se despedazan como engranajes de una mecánica inmensa, sabia y friamente regulada. Miles y miles caen todos los días hace seis meses; miles bajas son inscritas en el registro y otros miles y miles aparecen para de nuevo, como por encanto, llenar los huecos y sufrir en su debido tiempo la misma amputación.

Así la juventud y los hombres viriles de los más grandes países de Europa se alman en degollarse y descuartizarse mutuamente en nombre de Dios, de la Patria, del Imperio y del dolor de la Civilización, y hasta algunos en nombre de los ideales superiores de la Humanidad.

¡Sarcasmo cruel de este siglo que algunos simples habíamos creído de progreso y de liberación!

Tal vez en medio de la amalgama de acontecimientos, de vocerío y de rugir del cañón podríamos esforzarnos en ir hasta la raíz de los hechos y descubrir el movil real que lanza a todos esos pueblos unos contra otros; podríamos tal vez de este inmenso choque de hombres y cosas sacar a luz la verdad oscura de la cual es el horrorroso holocausto la generación de nuestra época.

¿Hay en esta lucha un partido de la justicia y de la libertad? ¿Se halla del lado de los aliados o del de los austro-alemanes? ¿Es cierto que los aliados luchan por una causa noble y los austro alemanes por imponer un despotismo mayor?

Si se considera atentamente y sin apasionamiento alguno los acontecimientos de todo órden que han venido sucediéndose en Europa en esos últimos veinte años, un hecho culminante se destaca con espléndente claridad y ante ambos bandos adversos han prodigado sus esfuerzos de una manera incesante para obtener para sí el beneficio de la supremacía mundial.

Los dos grupos de potencias se han visto arrastrados a la guerra por el mismo afán de dominio y de hegemonía, sin que ninguna consideración de orden elevado interviniera ni de cerca ni de lejos en sus decisiones.

El imperialismo más desenfrenado roe las entrañas de todos los estados capitalistas modernos y el lema de la política internacional de todos ellos sin distinción alguna de forma de gobierno ya sea demócrata ya autócrata es ese: expansión.

Expansión a todo coste y a todo riesgo; es preciso conquistar nuevos dominios, penetrar en nuevas tierras, abrir nuevos mercados para dar salida a una producción de más en más febril e intensa. Para conseguir este resultado, para afirmar esta política funesta no hay Estado moderno que no sea capaz de imponerse los más enormes sacrificios y de lanzarse en la más peligrosa aventura, pues detrás del Gobierno que nominalmente lo dirige se encuentran los grandes grupos de capitalistas, de industriales y de traficantes del país que solo permiten la vida a condición de que sus intereses sean servidos por encima de todo.

La ciencia económica que desde Adan Smith se viene enseñando a la juventud de todos los países en las grandes Universidades, formula así sus conclusiones: *enriqueceos*, lo que significa: haced la producción lo más intensa posible, perfeccionad sus procedimientos, innovad sus métodos, cread maquinaria, instalaciones y brazos hábiles para obtener del trabajo el mayor rendimiento posible. Pero el capitalista no encuentra ningún provecho a su actividad ascendente si, al mismo tiempo que él y sus obreros intensifican la producción, nuevos mercados no se abren donde colocar sus géneros y donde poder especular sobre el precio de venta. Como sea, pues, que la producción es de más en más grande, los mercados tienen que ser de más en más numerosos, condición esencial para que el capitalista pueda cumplir su misión de enriquecerse. Cuado los mercados nacionales no piden más productos manufacturados porque están repletos de ellos, la ciencia económica burguesa enseña que hay que abrir nuevos mercados al exterior.

De aquí los tratados de comercio, las guerras de aranceles que todas las naciones se hacen entre sí, la expansión colonial y otras escaramuzas análogas que preparan el terreno para el gran estampido final como el que estamos presenciando actualmente, triste remate de las leyes económicas que nos rigen.

Por eso se dice con razón que los gobiernos, cualquiera que sea su matiz, son meros instrumentos al servicio de la plutocracia que es la que realmente gobierna el mundo.

¿Qué vemos, pues, en el conflicto europeo actual que no sea una lucha titánica de apetitos y de intereses antagónicos que chocan entre sí, un afán desmesurado de dominio que en su pugna incesante para abrirse paso se estrella contra el mismo afán del grupo opuesto?

Y no se vaya a decir, como se viene haciendo, que es sólo Alemania la que se agita por esas ansias desenfrenadas de poderío; no se diga que es sólo ella la que espira al imperio mundial, porque se incurrirá en una parcialidad reñida con la clara visión de las contingencias históricas de nuestra época y con el exámen desapasionado de los hechos.

Francia, Inglaterra y Rusia aspiran, al igual que Alemania y Austria, a explotar la mayor parte posible de territorio debajo del sol. De nada sirve erigirse pomposamente en defensor de las pequeñas nacionalidades indefensas; los hechos están aquí, en la meate de todos, y ellos hablan por sí mismo.

Muchos espíritus superficiales de España y de fuera se han creído engañados, probablemente con la mejor intención del mundo aunque dando prueba de poca penetración, a elevar a Francia e Inglaterra al grado de campeones de la justicia y de la libertad en esta guerra que amenaza inundar a Europa entera en su mar de sangre.

Sin embargo estos son los dos países que han llegado a fundar en nuestros días el imperio colonial más extenso; ellos son los que explotan, protejen, civilizan (?) el mayor número de territorios y las armas de que se han servido no han sido siempre, que yo sepa, la dulzura y la persuasión. Los imperialistas ingleses no dirán jamás orgullo que nunca el sol se pone en los dominios británicos y Francia, después de haber hecho en tiempos que fueron la Declaración de los Derechos del Hombre y de haber sentado plaza de caballero andante enderezador de entuertos, se ha ido apoderando en las cuatro partes del mundo de los mejores y de los más fértiles pedazos para el mayor contentamiento de sus mercaderes.

Desde hace años, a raíz del desenvolvimiento del imperialismo económico, la tierra toda ha sido dada como pasto a los apetitos desenfrenados de tres o cuatro potencias que se creen con el derecho, sólo porque son fuertes, de mangonear a su antojo los destinos del mundo: yo tomo eso, tú aquello, ese lado es para mí, el otro tuyo es, etc.: Cuba y Filipinas caen en manos de los Estados Unidos; Inglaterra se apodera cautelosamente de las riquísimas repúblicas Sud Africanas y recientemente de Egipto: a Francia le cae en suerte Túnez